

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

Este número 89 es una antología de Carlos Fajardo Fajardo, preparada por él, para esta colección, bajo el título: *Péndulo de arena*.



N.º 89

# *Péndulo de arena*



Carlos Fajardo Fajardo

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL

2013

ISBN 978-958-710-

© CARLOS FAJARDO FAJARDO, 2013  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2013  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (57 1) 342 0288  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Marzo de 2013

*Ilustración de cubierta*  
*Casa María con vista al Castillo Negro*, por PAUL CÉZANNE,  
óleo sobre lienzo, 1895

*Diseño de carátula y composición*  
Depto. de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Nomos Impresores

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

UNIVERSIDAD  
EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao Pérez  
*Rector*

Miguel Méndez Camacho  
*Decano Cultural*

Clara Mercedes Arango  
*Coordinadora General*



*A la memoria de mi hermano  
Fernando José Fajardo Fajardo*





## POEMA A MADELAINE

Madelaine

muchacha que palpas con tus dedos mis cabellos  
bajo la frescura de este invierno  
te digo bajo esta lluvia:

¿Recuerdas las voces que acompañan la nostalgia?

Nunca las pronuncies en mi presencia  
trata de iluminar por el contrario.

Que el sol penetre hondo entre nosotros

Madelaine

de luz y de escultura

que el sol penetre hondo

y revuelvas mis cabellos cariñosa

como si fuera tu hijo recién llegado de la guerra

como si recién acabara una batalla.

## POEMA

Todo se pierde amor  
todo se pierde  
la noche que quedó prendida en nuestras cercas  
la hora que se pierde en episodios cotidianos  
y sin embargo todo se enciende  
con un último esfuerzo  
como no queriendo abandonarse.

Todo se pierde amor  
o no se pierde  
porque existe un límite sin retorno  
un serio asunto que no habíamos previsto  
una vieja deuda que se desvanece en angustias.

Se pierde la magia primigenia de las cosas,  
el apartamento que sirve para amar el amor desnudo  
será solo un cuarto rodeado de musgo,  
en el viejo puente amor  
ya no caerá la lluvia  
y en sus viejas pilastras enterrarán a los perros,  
habrán demolido la tienda de la esquina  
donde por primera vez pude ver tu rostro.

En nuestra vieja celda-amor  
habrán abierto alcantarillas  
donde entonces  
con los sexos heridos y en empapados besos  
creíamos crearnos.

De esta vida ¿qué dirán en el futuro?  
Que sólo tuvimos el derecho a destruirnos.

## DE ERÓTICO

Ven y búscame en el desamparo de los lechos  
que este es mi mundo destinado para ti,  
aparecida.

En este día lleno de olores poderosos  
de ruidos invisibles

pájaros ocultos

ven y ausenta el grito poderoso de la ausencia  
ya todo nada resta.

Nada pueda desalojar el tiempo que vives húmeda entre  
mis manos adorable pensamiento

Que un fresco beso vuela a posarse en ti  
corazón nocturno

y el calor desnudo de tu oscuro signo  
surja de la noche transparente.

Ya nada nos alaba.

Sólo el triste desamparo queda entre nosotros  
dos goces esperando el instante de su entrega

en este mi lecho de poeta pobre  
bajo el dominio del tacto silencioso

róbame el fuego amontonado  
penetra mi duro corazón.

## DE MODIGLIANI A JEANE HEBUTERNE

El inclemente paso del tiempo  
ha traído hasta aquí tandas de nubes negras  
y en su trazado emblema corazones tristes  
la canción sonriente...

Tú meditas en el cuarto  
y esperas de mi dolor esa dulzura  
amándote con esa envidiable suavidad que yo te  
represento

De eróticos rumbos

palmoteo y tacto  
en la oscuridad del beso.

Tú sueñas verme de gentil hombre esta noche  
que se despoja algo de mi corazón adolorido.  
Será mejor que el olvido nazca en ti amor mío  
mejor que me apague en tu memoria  
mejor no inventar el sabor perdido de mi nombre  
que no me restablezcas  
porque ya nada queda en mí para hacerte gloria  
mañana muero con el día  
mis débiles pulmones me habrán asesinado.

## PALABRAS DE ORFEO

Los poetas seremos siempre los hurtadores del alba  
y de la noche

De la serenidad y la tormenta

Abriremos una herida

En el alma de todo forastero

Veremos siempre lo que fuimos y lo que somos

Los poetas

cargaremos el dolor

igual que los ancianos la prontitud de la muerte.

## REDOBLES

El tamborilero de las calles desoladas  
hará sonar la melodía

del tan-tan de los anuncios  
para que despierten los durmientes

los hombres que reflejan duros golpes  
como el inundante lago

las prostitutas que copulan  
sobre frescas hierbas

Y hará música

y desde lejos los saltimbanquis

de las ciudades nocturnas

se destrozarán los dedos unos contra otros

en busca de un talismán inexistente

y hará música

con su viejo tambor de cueros rotos

redoblando-redoblante

por aquel hombre que muere de tristeza

en la sombría pieza de un hotel de vagabundos.

## POÉTICA

Todo es vano  
como la palabra aún no escrita.  
La enorme clarividencia de los sabios  
es apenas burla ante la gruta poderosa del misterio  
y el bastón del ciego torpe  
al final lo lleva a los parajes  
del miedo y del asombro.

Todo es vano  
también en el misterio.

Los poetas crecen en el carísimo vaivén  
de los hombres como barcas  
fabrican a veces lunas rojas  
y refugios encantados  
para no morir en la memoria de alguien que los sueña.

Todo es vano también en la memoria

Aun ni el fugitivo escapa de la muerte.



## EL PRIMER SOL

Si escribí fue tan solo para no morir.  
En mis primeros años  
no contaba con la astucia de hombres muertos  
Caminaba entre higueras marchitas  
conociendo de prisa la silueta de las cosas  
sin olvidar sus formas  
me detuve a darles nombre.  
Así aprendí el mundo.  
Ahora no puedo faltar a mi palabra.  
De este a oeste  
igual a péndulo de arena  
mi deseo crece cotidiano.

## PAREJAS

Escondida, parsimoniosa y alegre  
la muchacha canta con una voz que halaga  
al silencio del bosque.

Es esta la noche donde la estrella irrumpe con música  
en la laguna detenida de aguas.

Es esta la noche que en la cabaña de algún veraneante  
jóvenes se aprestan a celebrar con sus cuerpos  
la ausencia de sus padres prisioneros del miedo.

## VEREDA

¿Qué caballo de fuego se aproxima  
y en silencio suplanta  
tu tranquila hierba que duerme monótona?

Sueñas tranquila un despertar de regocijo  
confiada en las hojas centinelas  
que protegen tus campos.

Nadie te salva solitaria  
del siglo ciudadano de los hombres.

## MATUTINO

Vuelo sigiloso hacia la fiesta del amanecer.  
Escaladas de casas abrazadas al polvo  
se deslíen para colmar de amor  
mis desatadas manos.

Ya no hay traición en mí.

Toda la vida me habla desde adentro.

Sé que soy una ciudad guiada por un niño  
un náufrago lunar enamorado  
ante el sol delirante  
de este amanecer creciente.

¿Ah pero de dónde, de dónde  
proviene esta muerte que me perdura?

## ÁLBUM SECRETO

*A Jorge Eliécer Ordóñez,  
en amistad.*

Esa ciudad tiene nombre de santo,  
de un tal Santiago,  
como una premonición de fiesta y alabanza.  
Allí sólo he amado lo que perdí:  
la paciencia de ser cada vez más audaz  
la locura por una palabra que jamás conquistaré  
este deseo de poseer el mundo entero.

Ciudad con temple de hielo a mediodía  
formaste un muro en torno a tus secretos  
y nosotros gastamos descifrándote toda una vida  
por un sueño,

un deseo.

Eres el pretexto de nuestros discursos.

Tus cielos de abajo

y tus ángeles caídos

no facilitan que nuestras ganas de saberte existiendo  
se cumplan.

Todo por un sueño:

poesía;

igual a una tonta palabra

has sido el motivo de mis días.

## VERANERAS

El acalorado solar de las casas  
en aquel barrio a la intemperie  
ha abierto su puerta a la nostalgia de los días  
tan cercanos y aún constantes.

Quietos nos esperan esos barrios

no sabemos por qué.

Todo les da lo mismo bajo la tarde de este junio  
y viene julio con su cachiporra de verano.

El árbol de sus parques se lamenta  
de una canícula que muerde los labios.

Desde la hermosa veranera vigilante

se amplía ahora nuestro sueño

a la muchacha que el pelo le caía,

de bello rostro jugando en los jardines.

Pensamos en los chicos que fueron a la guerra,  
otros a pueblos distantes, desligados de su origen,  
pues tal vez la vida se asuma más este mes,  
este año sea el menos indicado para morir.

## BARRIOS

Hoy día de julio  
pensamos en nuestro barrio de antaño.  
(Si alguna vez hemos pensado en hombres  
de corazones abiertos y ambicionados abismos es  
esta vez).

Barrios con nombres de santos  
para una ciudad de infiernos.

Con el calor hiriente sobre la piedra de sus casas  
el sol apenas los desgasta.  
¿Cuántos a su alrededor no estarán solos  
errantes como una centella en la niebla?

Todavía sus calles vagan igual a perros sin dueño.  
Todos son una sombra vana  
que no termina.

## TORCAZA DE LA INFANCIA

*A Fernando José Fajardo F.*

Es agosto.

Elevamos cometas llenas de amor,  
paraísos extendidos al cielo,

Torcazas de la infancia.

¡Controla la piola! grita el hermano.

¡Tírala fuerte para verla subir!

Estrella cometa

amarilla y azul

desplomada ahora en el sótano de la memoria,

violentada por las brisas traídas del mar

en las tardes de verano.

Aún sigues perseguida por los chicos de la cuadra  
cuando decidiste zafarte de mi voluntad de doce años.



## LOS PATIOS

En la tierra madura de capote  
las chicharras plantaron sus chillidos.  
Mi madre cosió muchos ojales  
mirando a través de la cortina  
aquel limonero que en el patio maduraba.  
De tarde en tarde  
llegaban las visitas,  
se reunían en torno a las macetas  
del blanco mediodía.

Con los primeros vientos  
el ligero lagarto se escabullía entre los muros  
y las ropas, sostenidas en alambres,  
se desplomaban  
tal como sucediera con sus dueños.  
A lo lejos  
se oía el rumor de los hijos  
¿O sería la lluvia cantando en los aleros?

Mientras tanto el limonero,  
aún dormido,  
se arrulla con ese cascabel mágico de aguas.

## LAS HORMIGAS

Allí está aquel limonero devorado por hormigas  
que salvaron muros e inundaron las ventanas.  
Fueron trepando hasta el corazón de la casa  
atravesando neumáticos  
que sirvieron alguna vez de salvavidas.  
Ágiles treparon por blancas paredes  
con sus patas vidriosas  
perseguidas por lagartos.  
Cuánto no luchó la madre  
por detener sus voraces triunfos  
llevándose la flor más linda de la cuadra.

Todavía van por los jardines  
que soportan esta casa.

## LA OTRA ORILLA

Recuerdos de un jardín  
en el patio trasero de casa  
con flores moradas y geranios.  
La típica silueta de la Mama regando las plantas  
hablando con ellas como si de nosotros se tratara.

Jardín de la infancia perseguida  
una voz te escucha, solemne, sola,  
desde esta otra orilla.

## LA CALLE DE MIGUEL

*“Miguelito, el balón”  
Grito de la cuadra*

Amo a aquel Miguelito y a su calle sin filosofías  
ni conceptos,  
no el que cortaba el césped a las señoras  
ni el que lavaba la mierda de los perros.  
Amo a el que nos gritaba hijos de putas  
cuando el balón destrozaba la flor más bella de la cuadra,  
el que surgía de los sótanos  
con un cuchillo dispuesto  
a destornillarnos el ombligo.

Amo esa calle de Miguel  
donde está aquella veranera roja bajo un cielo afortunado  
que me recuerda el jardín y las begonias,  
la misma donde la mano de Rosa la mía rechazara  
y la sonrisa de Miche huyera de mis labios.

Demolerán la casa de Miguel  
mas su imagen seguirá siendo una estatua de memorias  
pulida en la piedra de nuestra risa  
como un secreto que conoce  
el desciframiento total del infinito.

## EL TREN DEL VERDE MAR

El pueblo no vive en abundancia pero parece feliz.  
Y si pasa el tren del verde mar  
que viene de las rocas salinas  
los chicos salen a festejar su música de campana,  
pues es un monstruo de ternura  
para la infancia del sueño,  
ejes que sostienen por un instante  
el deseo del viaje,  
rieles de viento en la memoria.

En la puerta de su caja de fuego  
un hombrecito lo anima  
para que pueda robarle alguna sonrisa  
a las sufridas selvas del Dagua,  
donde los espera el flautista  
con un ritmo de negro entre las manos.

¡Y allí llega el tren!  
como un herrero gigante,  
con sus campanas a cuesta,  
sonajero de humo.

## LOS VIAJES DE LA CASA

La casa se extiende, nos protege,  
nos usa igual a ropa desteñida en los armarios  
nos abriga con sus manos de caoba  
y arrulla con la lenta agonía de sus relojes.

Por los alambres del sol  
sus flores tejen la telaraña de los patios  
la hormiga goza de la fruta prohibida,  
la cucaracha se revuelve en sus sifones.

A lo largo de paseos  
ella va aferrada a la maleta,  
nos sigue en cada árbol  
y en las piedras  
que otras ciudades en su luna sostienen.  
Entonces, abandonada al zumbido de la noche,  
siente cómo le hacen falta sus cuidados.

La casa es una mujer  
que por la cerradura vigila sus materas,  
las minúsculas joyas,  
el cristalino corazón de las vajillas.

Ella es más que un paisaje  
cuando contrae matrimonio  
con sus moradores y los astros.

## LOS CUADROS DE CASA

Un cuadro en el closet guardado  
otros colgados de viejas puntillas  
igual a recuerdos que cuelgan  
del hilo de la muerte.

El espejo de la sala en medio de materas  
refleja la sombra del hermano mayor;  
los consabidos cuadros de muchachos jugando en el  
jardín,  
de chicas insultando a sus novios.  
Cuadros de una imagen familiar  
pintados por la paciencia de la madre.

¿Cuántos de ellos no se habrán archivado  
en el armario de la memoria  
de puro miedo?

## ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS

Casa nominada con el número 7-97  
no te veré más edificada entre jardines  
con tus imaginados perros aullando allí en el patio;  
no visitaré tu sala de hermosas esculturas  
que hacen juego con el color que no tuviste.

Recoge el filtro de amistad que escondes todavía,  
voces que se escuchan,  
risas de una generación desengañada.

Casa vieja al oeste entre el antes y el después  
no tienes más que un motivo para sostenerte de tus  
muros:  
que otra familia se una  
bajo las ruinas que ahora guardas.



## LOS MUEBLES DE CASA

Los muebles son la casa  
o el resto de lo que de ella queda.  
La mecedora de guayacán o de mimbre  
el reloj de pared en su entrada principal  
guiando nuestras horas de penumbra.

Espejos, bibliotecas,  
lámparas para alumbrar nuestro camino  
en este transcurso por corredores de sombras.

Los muebles son la casa  
donde los fantasmas de familia  
dejan su infinito olor en las alcobas.

## REGIÓN DE LA INFANCIA

Todas las casas pasan lejanas  
indiferentes a nuestro dolor,  
así también pasan los días de la infancia  
nuestra primera maldad  
y los pensamientos que afloran como la primera flor.

En casa todavía guinda aquel balcón  
donde joven guardé recuerdos  
desdichadas imágenes  
que hoy olvido.  
Allí conocí hombres  
que hablaban de la muerte.  
Vida y muerte, decían,  
en aquella ciudad sacrificante de pájaros.

Las calles de aquel barrio  
aún navegan como barcos  
con sus escotillas abiertas  
azotadas por las lluvias,  
retornan silenciosas  
y con los pies descalzos  
entran a esta habitación  
donde alguien no duerme su mortal noche.  
Cómo las recordamos.

Todavía siguen pasando trenes de mentira  
por nuestras estaciones de sueños.

No queda más que alabarte infancia tal como fuiste,  
perdonarte no,  
comprenderte quizás  
y en tu lejano país poder exiliarse.

## DIARIO

Las lloviznas no te han impedido esta mañana  
contemplar la calle de los zapateros  
no han sido creadas contra tu voluntad  
y como un chico  
has sido al menos una vez dichoso.  
Mas no,  
tú no sólo conoces la tierra de esta manera  
y junto a tu cama  
en el armario azul que te sobrepasa en vida  
has guardado los monstruos  
libros sagrados, hijos de tu dicha  
donde compartes la aventura de tu corazón.  
Pero de nuevo observas por la rendija de la puerta  
y ves a tu vecino que insulta a su madre  
mientras vas adquiriendo todas las mañanas  
de un solitario.  
Éstas son las herramientas de mi destino, dices,  
éstas mis preocupaciones  
e imaginas los meses que has estado guardado  
escribiendo un libro que no leerán  
feliz de lo que has estado viviendo.  
Éstas son las manías de la realidad  
como una cuota de dicha por dar  
una cuota de dulzura  
para sortear los poemas que llevas  
puestos en los bolsillos.

## A UNA JOVEN PINTORA

El sonido de la ciudad  
se balancea en el estallido de las campanas.  
Tu pincel pinta ebrios árboles  
casas  
paseantes locos de vuelta a casa.  
No hay aquí más que la insignificante tarde  
la dulce tarde de septiembre con sus muchachas al sol  
la esquina de los bravos sepultureros.  
Pintas con las yemas el compartimiento del amor  
el cuarto de los solitarios.  
Construyes sendas con tus dedos de abanico  
te expandes tierna por las avenidas  
y tus bocetos son más jóvenes que la creación.

Pintas toda la alegría  
todos los detalles  
la dura realidad no más justa  
que tu propia mano de diez puntas.

¿Serías capaz de producirnos una estampida de  
imágenes?  
¿Tendrías la fuerza suficiente para pintar en estos sitios  
nuestros sitios?

Esta tarde que dibujas la fresca lanza del viento  
estás más allá de estas ilusiones

quizás en la creencia de alguna verdad  
que te enriquece bajo este cielo de verano.

Y no falta nada para tener una cuota de dicha.  
Los pintores labran el marco  
congelan en el cuadro  
la transparente oscuridad de las lágrimas.

A once mil pies de altura  
observas la gran ciudad de los hombres  
bocetos que te son a veces desconocidos.

## MUJERES Y BANDERA

*Enero 22 de 1822*

Las delicadas manos de Josefa,  
Juliana y Carmentea  
Juegan con agujas.  
El ovillo reposa en sus faldones,  
las orlas desaparecen lentas  
mientras la bandera de la patria  
surge con sus orquídeas y palomas.

Difícil es fabricar la patria con manos perfumadas.

“Es para el general Sucre”  
proclaman ellas en coro.

No saben que este pañolón de colores,  
tejido en las riberas del Lili,  
alentará a quinientos lanceros  
en la batalla del Pichincha.

Las mujeres bordan la bandera  
mientras los hombres  
deshilachan la patria.

## LA PARTIDA

*Días de abril de 1989*

*Para Julio César Goyes Narváez,  
en amistad.*

Dentro de dos meses vendrá el invierno  
y todos nos acompañaremos hasta el final  
en el largo viaje.

Alguno de nosotros traerá noticias del sur.  
Allí, dirá,  
viven aún los padres,  
cómplices humildes de nuestra partida.

Fue un día de enero, recuerdo,  
cuando bajo el sol de Cali  
salimos a distantes tierras  
sin promesa alguna.

No había aquí casa que no tuviera su herrumbre,  
noches que no deseáramos  
pasear bajo otro cielo.  
Todos se condolían de sí mismos,  
vertían su ira,  
planeaban destrucción y tragedia.

Vestidos a la usanza de nuestro padre  
viejos nos sentíamos aún siendo jóvenes.



Cercados por el frío,  
hemos dejado días oreándose afuera en los patios.  
No se ha perdido nada  
y es el amor quien dice estas cosas,  
nosotros no.

## CALI UN DÍA DE OCTUBRE

Esta ciudad  
no tiene necesidad de inventores  
todos la deshacen y arman a la vez  
la construyen de día  
la desarman en la noche  
y su vida fluye como un largo manuscrito  
que navega llevando a bordo  
el lenguaje de sus muertos.  
Un gentil sol nos acompaña  
y lo que pasa en vano pasa para siempre  
y lo que no ha de escucharse en ella  
queda mudando.  
Pues somos la ciudad misma  
somos sus inventores.  
La levantamos palmo a palmo  
y vamos por sus callejuelas prevenidos  
como si algún extraño  
estuviera guiándonos sin verlo  
señalando con el dedo  
nuestras tumbas.

## CALLE DE LA ESCOPETA

No sé qué mortal te dio a conocer con este nombre,  
pero sigues apuntando con tu jeta de cañón  
al callejero que pasa,  
al paisano que ríe.

Tal vez fue tu silueta o esas casas con enormes portones,  
palos sin labrar que detienen los golpes de la muerte.

En los naranjos de tus patios el tiempo dura  
y abajo el río, con su cantora fiesta,  
te adormeció en las tardes de tormentosos veranos.

Tanta ciudad cargas ahora;  
tantos deseos en tu cartografía amorosa.

A ver, calle de siempre, si das por fin algunos disparos  
al corazón de la ciudad que hoy te olvida.

## CALLE DEL VÉRTIGO

Calle del vértigo  
en tus equilibristas casas  
he tocado hojas con la claridad de un jardín sonoro  
y triste.

Tu luz inventa colores de esta soledad mía,  
y en la urbe, ya real, ya imaginada,  
con patiecitos de adobe milenario  
y rascacielos insomnes  
que el tiempo talla  
van de camino lejanías,  
el callejero que no guarda sus memorias,  
si no te abandona o te olvida.

Calle del vértigo  
vagabunda y despistada.  
Con senderos inquietos en un valle cualquiera,  
tapias humildes y descuidadas tienditas,  
eres abierta herida  
y yo el único espectador de tus extrañas lágrimas.  
Si dejara de verte morirías.

## PIEL DE ÉBANO

Los que por aquí pasan quedan inmóviles  
contemplándote.

Allí tu balcón volado y ese rinconcito para despistar  
el sol;

allá el camino que se proyecta a la ciudad  
de negros y bongoes,  
con frutas bañadas  
por la profunda agonía del mar.

En la noche  
el bullicio puebla esta ciudad del valle.  
Por los chiminangos del río  
el viento suelta su capacidad de amores.

Callejero sin nombre, sin hogar, sin rumbo,  
salgo a verte crecer en la soberbia voz de las negras  
cantoras  
donde bien puede terminar o comenzar el mundo.

Eres mi ciudad y te he cantado.  
Sólo para que seas más que un lugar de tontas paredes  
y te vuelvas un milagro.

PALMAS,  
desmechadas banderas,  
en cada una de sus hojas  
está la selva oscura,  
el rugiente mar del sur,  
nubes desposadas con la tierra.

Como obeliscos se levantan  
vencidas por atardecidos vientos.  
Indiferentes  
oyen el ritmo de una vieja campana.

Nadie recuerda el soñado mar  
que en su interior guardan.

## CALLE DE LAS MUJERES

Son ellas la ciudad que no se nombra.

Fatales y hermosas para los que de amor mueren.

## ESQUINA OLVIDADA

Esquinita de barrio  
con tu liviana esencia en esta tarde sin luz,  
iluminada,  
hoy me naces a presencia eterna,  
haces desandar caminos de memoria,  
ir por la nueva arquitectura que el tiempo talla.

Sólo tú y yo sabemos lo que es estar abandonados.  
Llamémoslo amor o desamor,  
imposibilidad de poseer.

Cómo nos han olvidado, vieja cómplice.

La espera, la desconfianza, el horror,  
este difícil arte de aprender a conversar solos.



## MONÓLOGO DEL CALLEJERO

### I

De estrella a estrella mi casa está en silencio. Mi mujer tiene sumergidas sus manos en la noche y canta una rapsodia antigua como mis ojos.

Aquí están estos volcanes con su humo de ciudad. Mi mujer, que ha mirado desde entonces las múltiples erupciones vitales, se prepara para guiarme entre las multitudes como a un ciego que intuye en las esquinas los ocultos secretos de las puertas.

Mi mujer destroza en la calle a mis más crueles enemigos. Alta, fuerte, los va alejando con un movimiento de manos, los encierra en una botella de oro y los arroja a un paraíso perdido.

Ella es mi ciudad. Voy penetrándola hasta la delicia de morir, ensartada en mis astas, ondeando en las afueras del mundo, allá en los espacios.

Muerte de mis viejos amigos, estoy con mi mujer que me salva, me deja intacto sobre las tablas de estos escenarios. Prendido a sus largas pestañas y refugiado en un rincón de sus ojos, yo elaboro los atlas como un cartógrafo mayor para inventar la noche de los amorosos.

## II

Día de mi matrimonio sagrado. Mi novia es esta ciudad. La encuentro en el árbol simulado, en la misma postura con que respiro sobre esta calle de viento.

Estoy en mi noche de bodas. Mi novia es el azar. Está en el corazón de los amantes que se entregan como si hubiera una sola luz. Ella es el todo, la única forma que yo encuentro entre las formas, la única ganancia de encontrar mi voz en las estrellas; profundidad y altura, altura de nube, nombre de nube que impulsa a perderme.

He rivalizado con el mundo. Sólo mi mujer me salva. En su voz la ciudad es más tangible, poderosa, igual a sus ojos donde ella mira por mí.

Ahora duerme plácida con su sexo sobre un lecho de asombros, bajo el cielo de alguna colina.

### III

Una tempestad de viento pasa por las columnas de museos ceremoniales. Cascadas se oyen y son alimento de pájaros de ciudad. Elevo la cara y observo el arco iris que ha dejado la lluvia; dejo a un lado los asuntos íntimos y me consuelo con ver las congregaciones de cosas que en su extraño desplazamiento y comunión forman estos mundos.

Después de la tormenta existe un movimiento constante en mis afueras, banderas suspendidas en sus astas. De ellas están hechos mis vestidos y cómo las desprecio y las amo. Seguiremos irguiéndolas en las ventanas, en la cabeza, en nuestros corazones.

Sacrificio de salir a la calle vestido con el color de los muertos.

## IV

Soy el que elaboro los atlas, el callejero que viaja deteniéndose y no va de visita sino como casero, forma de ser en los dolorosos astros.

Un esplendor, un rayo de luz en mis pupilas, calcina la sangre de estas piedras que reunidas unas sobre otras construyen mi casa, la imponen como un ángel caído ante los barrios. Yo soy sus ventanas, esa puerta que se abre a los afanosos viajes.

Esto es pasajero, me digo. Estas arrugas y temblores de manos, esta insoportable autodestrucción. Más allá vive la esperanza incierta como un laberinto donde hay que derrotar al monstruo que día a día al cortar su cabeza se renueva. Así es mi esperanza, la lucha con el monstruo de cien mil cabezas.

## BAJO OTROS SOLES

Sé infiel a tu ciudad. No te quedes esperándola. Es probable que ya haya llegado convertida en quimera y tu cuerpo ande perdido en otras calles, buscándola en el olvido. No importa en todo caso.

Sé infiel a tu ciudad, pues a ella le es inútil, indiferente, que habites sus rincones y trates de esculpirla con palabras.

Bajo sus lluvias olvida el primer y último amor que en ella hayas poseído. En sus calles, casa por casa, en todas las esquinas, no esperes sus eternas y falsas promesas. Las ciudades se desgastan igual a los ojos que miramos fijos durante años.

Marcha. Aférrate a tus sogas. Viaja bajo otros soles siendo infiel incluso a tu muerte.

## EL INTRUSO

La otra parte, ¿dónde está mi otra parte?

Alguien me quita la vista del día, roba mis sábados de los almanaques, los fuertes vientos de las terrazas. Alguien detiene el sol y lo destierra de mis ventanas.

No es posible gritar. Se puede aullar a la luna, pero la han suprimido de mis cielos.

La otra parte. ¿Dónde está mi otra parte? Aquella saludable y tierna, la que escribió poemas de calles con soles y frondosos árboles; la que habló del verano ¿dónde está?

Alguien quita la tranquilidad de mi luz, deja sombras allí donde antes existían barrios de infancia.

Alguien me ha despojado de mis cortinas y abierto agujeros en los que sólo veo pasadizos sin fin.

¿Dónde fui? ¿Adónde fueron los poemas de amor y soledad de ti?

## EXILIOS I

Soy un extraño en trenes de extraños  
un pasajero sin más  
embriagado de luna.

No conozco estos seres que pasan como un vicio  
no sé nada de sus largas jornadas  
ni de su íntimo bar.

Busco mi patria en las patrias de otros  
y no sé qué país  
con sus miedos me habita

## EXILIOS II

*Mándame una postal, me dices.  
Cómprame una bufanda para alcanzarte.  
Escribe tus cartas en la boca de los lobos  
y no te mueras sin mí en extrañas ciudades.*

*Tráeme un buen vino  
para pasar juntos el trago amargo de esta lejanía.  
Tráeme algo pero sobre todo tráete a ti.*

Mientras yo  
al otro lado de la línea  
trato de alcanzar esa voz  
buscando que la tarde adquiera la forma de tus brazos



## POEMA A NAZIM HIKMET

Hoy que llueve sobre Bogotá  
leo tus poemas Nazim Hikmet, tus cartas desde las  
cuatro cárceles,  
el recuerdo de los patios sonoros en Istambul  
el lento pero seguro avance de tu angina de pecho.

No me desilusiono ni lloro.  
Tampoco soy un simple desesperanzado.  
Sin embargo, Nazim, mi país es una cárcel mayor,  
mayor que la de tu Ankara, más fría que la de Cankiri  
más insoportable que la de Bursa.  
Todas tus cuatro cárceles reunidas son apenas recintos  
con jardín.

Como tú, turco naciente,  
en el nombre de esta tierra tomo la palabra  
y malas noticias me llegan con lluvia matutina  
malas noticias sobre un país cerrado donde nadie  
nos deja cantar.

Prisionero, exiliado eterno,  
con quince heridas, según decías,  
escribo en torno a estas paredes deseando ver una luz.  
Escucha Hikmet este poema compuesto por varias  
manos  
con despedazadas uñas de tanto escarbar.

También estamos incomunicados como lo estuviste  
en Ankara  
donde te prohibían ver el cielo azul y un árbol silvestre  
plantado en algún sitio.

También hablamos con nosotros mismos  
en siniestras ciudades  
y nos dan ganas de llorar sobre algún seno  
llorar o insultar temblando en la lluvia.

Destrozados, solos con el vaivén de lentas horas,  
vigilados desde los cuatro costados  
se abre nuestra ira como una gran verdad  
y en las torres del aire  
lanzamos gritos por oscuras ventanas.

Nazim Hikmet, llueve sobre Bogotá.  
Yo releo tu poema a Taranta-babu  
pero no puedo hacer un himno para beberme el sol  
no puedo estrechar mi pecho y darme alegría.

¿Cuándo cesará esta llama que a todos calcina?

## PARA LÊDO IVO

También Lêdo Ivo he sentido como tú  
la belleza y el horror en una nerviosa lagartija.  
Entre piedras, mangos, higuierillas  
salí a recorrer el pequeño-ancho mundo.  
Vi en sus ojos de diamante  
el sufrimiento celeste  
esa luz que pronto se apagaría.

Me escondo de Dios, de sus invisibles latidos.  
Corro por corredores de sombra tras mi sombra.  
Sin brújula que me ampare  
lanzo al mar mi infancia y algo se muere  
dejando a este hombre viudo de niñez.

También Lêdo he bebido la sangre de mis semejantes.  
Han pasado sobre mí girasoles marchitos, cansados  
del sol  
he pactado con las Hadas  
visto en el mar otro mar cercano y terrible.  
La poesía es nuestro reino  
Ángel y Daimon que se ocultan bajo el ropaje del dolor  
un rito supremo para detener la muerte.

Ahora esperamos tu llegada  
para saludar con varias voces  
la alegría que construye un poema.  
Noches en las que no trina un pájaro  
en las que tus palabras suenan más sonoras y justas.

Duro ha sido el tiempo de vivir.  
Se derrumban muros y ventanas.  
Algo perdura entre los matorrales  
algo que no es delirio de la muerte  
sino tus poemas resistiendo al fuego  
al buitre de la realidad sonora y triste.

Recibe hoy estas palabras recientes  
mis versos repetidos para no morir  
secretos a voces pronunciados entre amigos  
que como murciélagos sedientos  
chocan locos  
contra las blancas paredes del amor

## ¿ACASO ALGUIEN RESPONDE?

*Cubran las hierbas nuestras huellas,  
los muertos a los muertos  
cuenten lo que hubo.*  
CZESLAW MIŁOSZ

La guerra aún no termina, poeta Miłosz.  
En Varsovia los escombros de la catedral de San Juan  
siguen arrumados bajo una cálida primavera  
y las ruinas crecen en polvorientas metrópolis.

Todavía pasan nubes terribles  
y tus antiguas huellas han sido cubiertas  
por los más recientes pastos.

Todo está carcomido.

Desde el Vístula hasta mi patria marchita  
nos abate este viento de lágrimas.  
Son piedras sobre piedras edificando murallas  
exiliando la voz del corazón.

Es difícil hablar sobre lo que hemos visto.  
Cinco dedos ordenan,  
como antaño te ordenaron,  
escribir sobre la muerte.

Nuestras palabras tocan las llagas  
y dan al poeta un instante de alegría  
para que nazca un nuevo mundo.

Pero ¿acaso alguien responde?

## CAPERUZA DE MI BOSQUE

*Tú le preguntas... las orejas, ¿por qué tan grandes?  
Y él, para escucharte, oh música del mundo,  
sólo para escucharte.*

ELISEO DIEGO

I

Caperuza  
estás dentro de mi bosque  
perdida, ciega  
y te acercas a este jardín que mis manos  
te ofrecen  
a mis enormes ojos  
que te dan miedo  
con una luna prendida  
iluminándote.

No llames al cazador del tiempo.

Dancemos juntos la alabanza de la lluvia  
solos  
en nuestra roca de felicidad y de miseria

## II

Mi extraviada, perdida niña  
mi lengua es una lágrima que cae sobre tus besos  
mis ojos son una espada de sombra  
en la luminosa escultura de tu vientre.

Con tus armas destrozas  
el imperio de la muerte.

Tú lo destrozas  
yo me salvo por el escudo de tus pechos



## ETERNIDAD MURIENDO

Toma mi cuerpo,  
enséñame a morir en unos brazos  
morir sobre ti, arena movediza.  
Yo sólo sé que es ahora cuando muero,  
que el día me encuentra vivo  
abrazado a unos muslos.

Por eso  
toma mi cuerpo.  
Exhíbeme como un animal enjaulado en tus ojos,  
elévame a tus delirios  
para observarme mejor en tu deseo.

Tómame, multitud femenina,  
llena este vacío  
mi terquedad de muerte,  
hazme vivir en tu silencio como un grito.

Dame  
tu lumbre  
eternidad muriendo

## DONDE NACE Y ACABA EL MUNDO

*Detrás de todo gran amor la nada acecha.*

OSCAR HAHN

La muerte te observa desnuda,  
se ha enamorado de ti  
pero prefiere entretenerse conmigo.  
Observa tus senos y se disipa.  
Teme al radiante esplendor de tu sexo  
al fuego de tus ojos,  
palidece de amor  
no osa penetrarte  
se disipa.

Entonces derrotada  
contempla tus impenetrables cabellos  
donde nace y acaba el mundo

## CON MIS BESOS TE CORONO

Frente a esta muerte de gigantescos ojos  
ante las sombras del placer y el día  
bajo las nubes de plomo  
ante la luz  
tu sincera y quemante desnudez  
se impone como un suplicio.

Alma gemela  
con mis besos te coronó

## LA QUE ME ASOMBRA

Enamorado  
busco a la que me asombra.

Náufrago de mí  
paso bajo cielos huérfanos.

Allí pregunto por la que me sufre:  
honda y piedra en la mitad de mi noche

## CONTRA LA MUERTE TE DESNUDO

Contra la muerte te desnudo  
te protejo  
te oculto entre las piernas  
en mis escombros  
piel igual a un cielo que no duerme.

¿Dónde, en qué lugar de mi sexo te escondes?

Fugaz ternura  
pasajera  
fugitiva forma que permanece en la memoria

## PLACER A MÍ ENCADENADO

Dame tus labios,  
enloquece a este hombre sin edad,  
introduce tu mano en su laberinto ardiente  
enciende con furia su deseo.

El tiempo marchita las más ligeras fragancias  
y una vida no basta  
para saciar el trago que donan tus pezones.

Dame tus labios,  
y no despiertes al murmullo de una ciudad cruel y  
triste.

Pregona ante mi sexo lujuriosas palabras  
embrújame con tus ritos  
disipa con tus plantas milagrosas  
el cansancio que poseo.

Roba todo de mí y luego abandóname,  
olvidame en silencio cuando llegue el alba  
placer a mí encadenado.

## MIS LABIOS DIRIGIÉNDOSE AL SILENCIO

*Para Fernando Garay,  
amigo incondicional de este poema*

Voy de terror en terror.  
La mano que aferro no me favorece  
ni establece un presente lleno de gloria.  
Cada rincón de casa tiene el eco escondido de amores  
que se van en mí.  
Mis poemas son lunas que yo devoré soñando  
y dieron un puntapié a la vida perfecta.  
En los ojos de esta mujer  
que toda la noche ha velado mi partida  
veo un desfile de edades colmadas de costumbres  
los cambios en mi cara  
estas manos cada vez sin asombro  
la prolongada distancia entre mi niñez y yo.

Y veo mi infancia.  
Pasan pueblos distantes  
atardeceres indiferentes a mis tempranos llantos  
una madre acariciando sus plantas  
un solar  
y calles con asustados viajeros.  
Y más al fondo, en perspectiva,  
veo a la muerte como un asunto que me deja sin amigos  
mis labios dirigiéndose al silencio

## CARLOS FAJARDO FAJARDO

Nació en Santiago de Cali, 1957, Colombia. Filósofo, Magíster y Doctor en Literatura. Es profesor de planta de la Maestría en Comunicación-Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá. Cofundador de la Corporación “Si Mañana Despierto”, dedicada a la investigación y creación artística y literaria. Ha publicado los libros de poesía: *Origen de Silencios*, 1981; *Serenidad Sitiada*, 1990; *Veraneras*, 1995; *Atlas de callejerías*, 1997; *Tierra de Sol*, 2003; *Navíos de Caronte*, 2009, y numerosos ensayos entre los que se destaca, *La ciudad poema. La ciudad en la poesía colombiana del siglo XX*, Universidad de La Salle, 2011. Ganador del premio de poesía Antonio Llanos, Santiago de Cali 1991; Segundo premio en el Primer Concurso Nacional de Poesía ICFES, 1984; Mención de Honor en el Premio Jorge Isaacs 1996 y 1997; Premio de poesía Jorge Isaacs, 2003.



## CONTENIDO

- Poema a Madelaine [9], Poema [10], De erótico [12],  
De Modigliani a Jeane Hebuterne [13],  
Palabras de Orfeo [14], Redobles [15], Poética [16],  
El primer sol [17], Parejas [18], Vereda [19],  
Matutino [20], Álbum secreto [21], Veraneras [22],  
Barrios [23], Torcaza de la infancia [24],  
Los patios [25], Las hormigas [26], La otra orilla [27],  
La calle de Miguel [28], El tren del verde mar [29],  
Los viajes de la casa [30], los cuadros de casa [31],  
Entre el antes y el después [32],  
Los muebles de casa [33], Región de la infancia [34],  
Diario [36], A una joven pintora [37],  
Mujeres y bandera [39], La partida [40],  
Cali un día de octubre [42], Calle de La Escopeta [43],  
Calle del vértigo [44], Piel de ébano [45], Palmas [46],  
Calle de las mujeres [47], Esquina olvidada [48],  
Monólogo del callejero [49], Bajo otros soles [53],  
El intruso [54], Exilios I [55], Exilios II [56],  
Poema a Nazim Hikmet [57], Para lêdo ivo [59],  
¿Acaso alguien responde? [61],  
Caperuza de mi bosque [63], Eternidad muriendo [65],  
Donde nace y acaba el mundo [66],  
Con mis besos te coronó [67], La que me asombra [68],  
Contra la muerte te desnudo [69],  
Placer a mí encadenado [70],  
Mis labios dirigiéndose al silencio [71]

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid

45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apüshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en marzo de 2013

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*